

Sobre el Dr. Fernando Martínez Cortés

El Dr. Fernando Martínez Cortés es en primer lugar una persona sensible y afectuosa con la que me ha sido fácil establecer una relación de amistad, aunque pase tiempo sin vernos. Como profesional es una persona comprometida con sus ideas y por ello coherente y congruente en su acción. Su actitud ética es digna de emulación pues ha sido un incansable defensor de los pacientes. Es un médico ilustrado que pudo ver a profundidad la relación médico-paciente en una perspectiva humana, y comprendió, antes que muchos, que la medicina es en primer lugar una relación de respeto.

He podido valorar del Dr. Martínez Cortés una actitud centrada que me recuerda la templanza de los estoicos. También pude compartir su entusiasmo y su pasión puestos en sus proyectos. En síntesis, es un gusto poder escribir sobre una persona que su vida es una muestra de compromiso.

Dr. José Carlos Aguado Vázquez
c_aguado54@hotmail.com

He aprendido del maestro

Uno ve a lo lejos grandes personajes a los cuales admira y quisiera imitar. Eso me sucedía con el Doctor Fernando Martínez Cortés; creía que era una de las celebridades de nuestra Sociedad y que por lo tanto, era inalcanzable. Qué equivocada estaba yo, Sí es una celebridad, pero también es un gran ser humano, que no por ser tan importante olvidó sus compromisos primordiales como el de ser padre. Lo que más admiro de él, y lo he aprendido, es eso, el formar al igual que él un gran ser humano. Qué interesante se vuelve el poder interaccionar con estas finas personas que reparten la luz de sus altos valores y su gran esfuerzo de seguir creciendo cada día más y más, invitando a los demás a involucrarse también en sus proyectos. Ya lo dijo Leonardo Da Vinci "Así como el hierro se oxida por falta de uso, también la inactividad destruye el intelecto". Para el gran Maestro Martínez Cortés la frase de Da Vinci aplica a la perfección, porque él es de las personas que además de soñar con el éxito, se despierta diariamente trabajando duro para conseguirlo; aprender de él su entrega, su tenacidad, su sencillez, su sabiduría, su mesura, su generosidad y su compromiso es muy fácil.

Dra. Leticia Cuevas Guajardo
leticiacuevas1@hotmail.com

Fernando Martínez Cortés, maestro, historiador, médico, académico, amigo "fraterno" y humanista.

Maestro, 1950. Hospital General, Ciudad de México. Un compañero estudiante de años superiores expresó: "Es Fernando Martínez Cortés, cuanto enseña, cuanto sabe", fue la primera vez que oí hablar de quien sería un "ícono" de la medicina mexicana.

Historiador, 1966. Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina. Dicha Sociedad me otorga un reconocimiento, miembro del jurado fue el Dr. Fernando Martínez Cortés, ya renombrado historiador de la medicina mexicana.

Médico, 1960 - 1980. Mis padres enfermaron, los atiende el excelente médico, Fernando Martínez Cortés.

Académico, profesor y funcionario universitario, escritor y director del Hospital General. 1950 - 2010. Fernando Martínez

Cortés, gracias a sus estudios y trabajos clínicos, investigaciones y publicaciones ocupa un lugar importante en la intelectualidad mexicana.

Amigo "fraterno". Desde siempre. La bonhomía, el compañerismo y el consejo "marcan" desde siempre a Fernando Martínez Cortés.

"Humanista" a conciencia. Pareciera que la vida entera de Fernando Martínez Cortés tuviera el acento, la concepción y la práctica del humanismo, preguntándose: ¿Qué le hemos dado a la vida?, ¿Qué le hemos aportado a la humanidad? ¡ASÍ ES FERNANDO MARTÍNEZ CORTÉS!

Dr. Guillermo Fajardo Ortiz
guillermofajardoortiz@yahoo.com.mx

Me es muy grato escribir estas líneas y con todo mi afecto lo hago, no tanto como su amigo, sino como médico del Hospital General de México, en donde él se desarrolló no sólo como el excelente clínico que es, sino como un médico con profundo y auténtico sentido humanitario, auténticamente comprometido con sus pacientes, con sus colegas y con sus alumnos.

El maestro Martínez Cortés ha dejado profunda huella en nuestro querido Hospital, porque sin haber tenido el privilegio de coincidir con él en la labor institucional, podemos percibir su paso por allí y se conserva su filosofía de atender y no sólo de ver al enfermo en su conjunto bio-psico-social.

Su mérito y su herencia, más que como Jefe de Servicio o como Director, lo es como clínico y como maestro.

Dr. Mario Magaña García.
dermatopatologia@hotmail.com

Mi primer contacto con el Dr. Martínez Cortés ocurrió el año de 1969, cuando cursaba yo el primer año de la Carrera de Médico Cirujano en la Facultad de Medicina de la UNAM. No fue un encuentro personal, sino con uno de sus libros, quizá la expresión más fidedigna y auténtica de lo que un hombre es y de su cosmovisión. Hasta antes de ese momento, era incuestionable para mí, al igual que para mis profesores y condiscípulos, que la Medicina es esencialmente una disciplina científica. El ir y venir estudiantil entre teorías y laboratorios, disecciones anatómicas y aprendizajes memorísticos carentes de reflexión, no fue un obstáculo para que a mis manos llegara de manera fortuita: "*Las ideas en la medicina náhuatl*" de la autoría del hoy homenajeado. Siempre he creído que abrir un libro es abrir una ventana al mundo y a una nueva realidad, como la que descubrí al leer en ese texto que "*La medicina es el resultado de la actitud del hombre, de su reacción ante la enfermedad, el dolor y la muerte*" y que "*La Historia, la Filosofía, el Arte, etc., son, entre otros muchos, los caminos que pueden llevar...*" a la comprensión unitaria y holística, de las múltiples facetas de la enfermedad humana. Desde aquel tiempo se transformó mi concepción del hombre enfermo y de la Medicina y mis últimos veinte años de vida profesional, los he dedicado específicamente a recorrer esos caminos siempre interminables, gracias a aquel encuentro con la obra de un gran maestro universitario.

Dr. Joaquín Ocampo Martínez
joaquinocampo@yahoo.com